

Madrid - 13 - 2 - 1920

Sr don Vicente Huidobro. Paris.

Cuando apareció el párrafo lleno de falsedades en GRECIA le escribí una carta leal y sincera (al Consulado de Chile en Paris) explicando lo ocurrido. ¿Recibió esa carta? Yo estaba enfermo y dije a Lasso que desmintiese lo contenido en el párrafo. Le amonesté seriamente y he procurado no verle más. En casa me niegan cada vez que viene. A Caminos Assens y a de Torre explique el asunto.

¿Necesito decir que he estado en el Fort de l'Est, en Saint Denis, que Chiffon se suicidó por mí y que estuve "de sobremesa" con Spollinaire para hacerme interesante? Al contrario: mi vida dispareja y 80 Knts à l'heure, tal como es, llena de altas y bajas, puede interesar más.

¿Tenía V^l interés en rebajarme? ¿ Cree V^l que puede ganar mucho peleándose conmigo? Está bien que V^l desmienta las falsedades que no sé con qué intenciones se dijeron, pero

JOAQUÍN EDWARDS BELLO

II

no debió herirme porque obraba en su poder una carta mía acusando al autor de tales falsedades.

Usted obro con astucia aprovechando una circunstancia favorable para herirme no sé porqué. Yo quisiera que las palabras pronunciadas por mí hace tres días ante chilenos pudiesen llegar a sus oídos. ~~¡~~ Hablaba de V!.

¿ Debo decirle que su carta no ha producido buena impresión en las personas que me conocen? Hace algún tiempo que acepto todas las cosas de la vida tales como son, pero ~~tal~~ tal como son.

¿ Porqué hacerlas peores para mí?

¿ No comprendía yo nada de su estética?

¡ Vamos!; Sea justo! Todo aquel que está en un plan superior, aunque no sea más que por una fatalidad de su destino, es

ironista y el ironista empiezan por reirse de sí mismo. ¿Cómo voy a negar que me da risa, una risa nerviosa, el triunfo de esta literatura nueva, un poco Charlot, que va a revolucionar al gros y epais bourgeois?....
¿Porqué obró V^o con astucia?

~~Me ha hecho publicar una carta tremenda~~
~~de contra Lasso.~~ Suponiendo con buen corazón que Lasso ~~hubiera~~ mandado esos datos bon enfant, sin malicia, por ^{uno de} esos gestos comunes en los artistas, sin afán de herir ~~algun~~, nada más que por elefantiaris sensoria. (¡Pardon!)
¿No ha cometido V^o una injusticia?

Me ha hecho publicar una carta tremenda contra él. Inevitable. La suya hace necesaria una amplia explicación.

Contra la verdad no se puede luchar. Es una cosa que pasa, filtra, flota finalmente. Su indignación es muy comprensible; pero, después de mi carta,

Los párrafos molestos para mí, más modestos por mi calidad de nouveau né significan un abuso.

¿Y ese afán de decir que no soy primo suyo?

Si es una fatalidad considérela así, pero no la niegue.

Aquí, por ser primo segundo de su esposa (¿lo soy o estoy loco?) soy primo suyo también. Es costumbre española.

Voy a poner aquí algunos datos interesantes que puede poner en la carta que mandé a Sevilla para su publicación en GRECIA. No quise hacerlo.

Inmediatamente que V^a llegó a París preguntó por mí en la Legación donde no sabían nada. Fue a verme con gran cariño.

¿Fue por egoísmo, para que yo le buscase casa, etc? ... - No creo.

Un día se puso a escribir cada palabra con su color, poniendo encima de la mesa una cajita de lápices. Yo dije que no entendía una palabra.

¿Va eso su estética?

Encantado y contagiado por su entusiasmo compuse, pour rigoler, una poesía que V^o celebró, en casa del doctor Cantalejo, 8 rue Duperré.

A la comida que V^o dio a Apollinaire asistié no ~~no~~ de sobremesa sino como comensal. No desmienta esto porque no tiene importancia

¿Porqué alude al posible Testimonio de la mujer de Apollinaire, teniendo mi carta en su poder? Olvida, además, que ella es francesa. ¿Qué diría una francesa de este asunto tan mezquino?

El que saldrá perdiendo con todo esto es Lasso. Yo lo siento. Lasso no

es rico como V^o y yo. Al pobre tiene que ganársela..... Tiene siete metros de tripa sin estrenar.

¿Lo ha hecho por envidia a V^o?

- ¡Que se joda!

Y termino asegurándole que no tuve parte alguna en esos párrafos. En los números de GREGIA que mandé a los amigos boné con tinta China las frases que le han molestado tanto a V^o como a mí. Lo del ejército inglés también. Tales mentiras no podían sino ponerme en ridículo.

En unos días más voy a París y explicaré personalmente esta enojosa historia.

Sinceramente,

J. Edwards